

3199-
B R E V E

RELACION
DELAS SOLEMNISSIMAS EXEQVIAS,
que en la Santa Iglesia Metropolitana de el Ar.
gobispado de Mexico se hizieron, en la
translacion, y entierro
DEL VENERABLE CVERPO

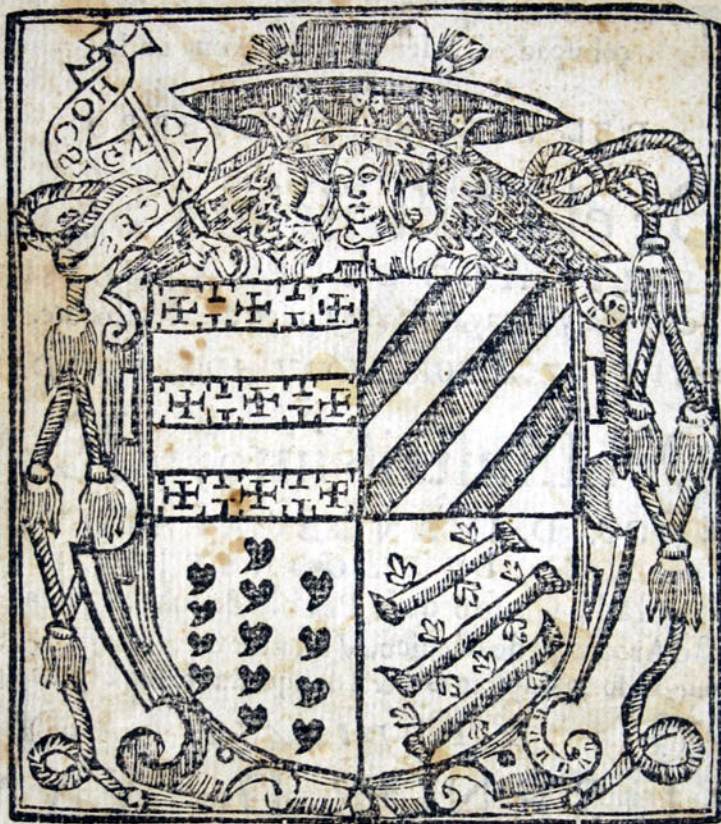
De el Illustrissimo Señor
D. FELICIANO DE VEGA, OBISPO
de la Paz, y Popayan, y Arçobispo de Mexico, &c.
DISPVSOLA POR MANDADO, Y ORDEN

Del Illustrissimo, y Ex.^{mo}
SEÑOR D. IVAN DE PALAFOX, Y
MENDOZA, DE EL CONSEJO DE SV
Magestad, Obispo de la Puebla de los Angeles, y
electo Arçobispo de Mexico, Visitador General, y Virrey,
Gouernador, y Capitan General de aquelta Nueua España, &c.

Y DEDICALA

AL SEÑOR D. IVAN
SOLORZANO, PEREYRA, CAVALLERO
de la Orden de Santiago, y de los Consejos de su Magestad,
en el Real, y de las Indias &c.

EL DOCTOR ALONSO FERNANDEZ,
Osorio, Cathedratico, que ha sido de Philosophia, y ahora
de Prima de Medicina en propiedad, y Medico de Camara
de su Excellencia.



APROVACION del R. P. M.²

ANDRES DE VALENCIA, CATHEDRATICO DE PRIMA DE THEOLOGIA EN EL Collegio de S. Pedro, y S. Pablo de la Compania de JESVS y Calificador de el Santo Officio de la Inquisicion &c.

SEÑOR EXCELLENTISSIMO.



VEIDO HE esta Relacion, y Oracion funeral, que V. Ex. fue seruido de remitirme; y veo el acierto tan grande, q̄ tuuo V. Ex. en encomendar la oracion funebre de las exequias de el Señor Arçobispo D. Feliciano de Vega, antecessor de V. Ex. en este Arçobispado de Mexico, al Doctor Alonso Fernandez, Ossorio, su

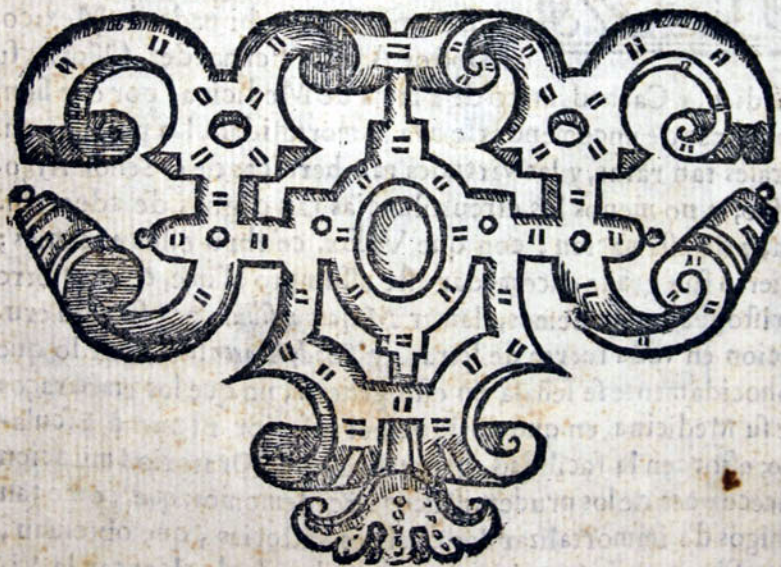
Medico, y Cathedratico de Prima de Medicina: por que siendo dignas de encomendarse à la immortalidad, las prendas naturales tan raras, y las virtudes tan heroicas de el Señor Arçobispo; y no menos las circunstancias tan dignas de aduertencia, y de estimacion, con que V. Ex. celebrò estas exequias; acierto fue grãde encomèdar este assumpto al que, como à otro Aristophanes, podemos, llamar *Musarum filium* por su rara erudicion en toda suerte de letras; y *Suade Parentem*, por lo que conocidamente se señala en este genero, sin que los embaraços de su Medicina, en que no le vemos inferior ni aun à Esculapio; estoruen la facilidad, q̄ muestra en lo Oratorio. Imitacion parece pues de los prudentissimos Lacedemonios; que, como tan amigos de immortalizar las celebres victorias, que obtenian, dize Plutarco *in Laconicis*, que en acabando de alcançar la Victoria, no sacrificaban, como otras naciones, à Marte, ni à Bel-

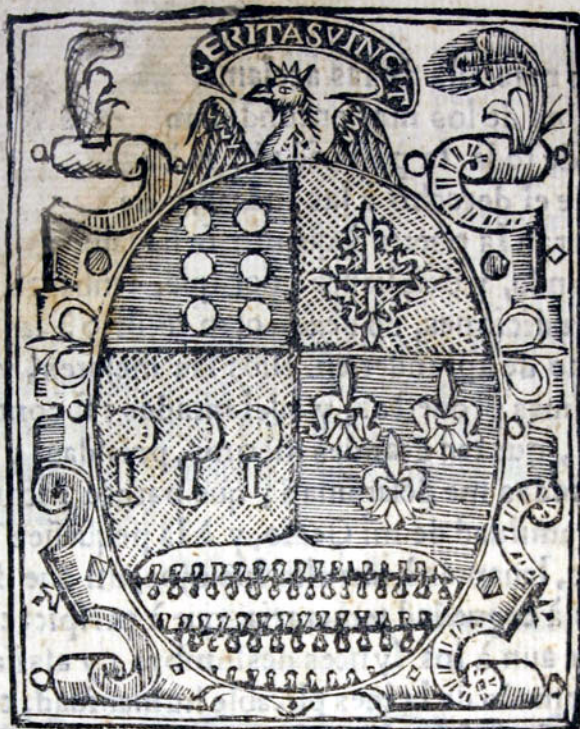
lona,

lona, ni à otros Dioses guerreros; ni toca
ni instrumentos bellicos; sino antes con cla
uas dulçaynas instituian vn sacrificio à las A
zon: *Vt egregiè facta splendidis verbis Musæ ce*
hoc à Musis eloquentiæ præsidibus petendum, iudic
quencia (dixo el otro) *omnifato eripit, & populis* ... *mortali*
bus Deum: con la de tan insigne Orador, y historiador deja V.
Ex. immortal la memoria de tan grande Arçobispo, y haran lo
mismo los siglos de la aduertencia, y cuydado, con que V. Ex.
celebrò estas exequias, Y asì se podrà, siendo V. Ex. seruido,
conceder licencia, para que asì la narracion, como la Oracion
se den à la estampa. De este Collegio de S. Pedro, y S. Pablo à
10. de Nouiembre de 642. Años.

Besa la mano de V. Excellencia.

Andres de Valencia.





Al Señor D. D. Iuan de
 SOLORZANO, PEREYRA, CAVALLERO
 DE EL ORDEN DE SANTIAGO, DE LOS
 Consejos de su Magestad, en el Real, y de las Indias. &c.

(✝)



Si huieren de preualecer mas con-
 migo las razones, q̄ he examinado,
 para que no osse llegar mi nombre à
 mano de v. md. con este pequenís-
 simo trabajo; que las que me obligan
 à ofrecerlo; poco le quedaba de duda
 à la deliberacion, y à la desconfian-
 ça de termino: por q̄, si atiendo al nombre de v. md.



VNQVE muchos de aquellos Sabios, cuyos desatentados delirios calificò la ciega antigüedad por sentencias, y oraculos; no hizierò digna estimacion, ni caudal de la honra de el sepulchro; entre los quales Diogenes a la desdeñò de suerte, q̄ se contentara vilmente, ò con que el tiempo lo desbaratarà à soles; ò con que lo deshiziera à pluuias; si ya no, banqueteano lautamente buitres, y hambrientos canes, tuuiera tumulo *b* Ircano, y Iberica sepultura: mas barbaro aun que los Massagetas, y Deruizes, q̄ vnos en otros ya se sepultaban, comiédose; q̄ los Tibarenos, Hircanos, y Caspios, que en la carniceria de voraces aues, y bestias se preuenian entierro; teniendo los Bactrianos, como escriue San Hieronymo, *c* y su charissimo *d* Tullio; industriados para este fin lebreles.

Pero aquellos, en que la razon rayò à mas luzes, admitieron la humanidad de este obsequio; aunque, ò moderadissimo, como *e* Lycurgo; ò nada ambicioso, *f* como Socrates; ò en aquella mas circunscripcion, que cortedad, y limites, que en su Cyro adierte Xenophonte, y *g* Ciceron en Numa, y los Cornelios, cuya honra, y publicas celebridades el *h* Tacito, no solo no la mira mal en fauor, y vrbanidad Religiosa de los amigos, pero ni aun en la inuidia de la hostilidad.

Entre todos con soberanas ventajas se adelantò la piedad de nuestra Religion Catholica, à quien no lo prohiben, si lo adierten, aconsejan, y mandan muchas instituciones de la ley de la gracia; haviendonos quedado exemplos de la escrita *i* Abraham, *j* Iacob, *l* Iosue,

B

Elea.

- a* Laert. *o*
Cic lib. 1. *tuf-*
cul. quest.
b Stobæus
serm. 120.
c *Comit* 10-
uinian cap. 36.
d *Vbi supra.*
e *Publ. Mim.*
ex Plutarch.
in Laconicis.
f *Stobæus*
serm. 160. *o*
P. M. 1. 3.
Apophteg.
g *Et refert*
Cic. vbi su-
pra.
h *Annalium*
1. ne hostes
quidem se-
pultorum
inuident.
i *Gen.* 25. *V.*
8.
j *Ibid.* 48.
V. 29.
l *Exodi* 24.
V. 32.

m Eleazar, n Dauld, y otros muchos, ò para mejorar, por la dignidad de las personas, el puesto de el sepulchro; ò para felicitarle con promptitud compasiva, y fraternidad diligente, à los que de el carciieren; assi por ser misericordiosissimo empeño, como de varias partes de el o Genesis, p y Deuteronomio se deduce, ò por que, como el q Angelico Doctor, ò Angel de los Doctores obserua, conuene grandemente à la fe de la futura Resurreccion.

Hauiendo pues por cedulas de su Magestad D. Philippe IIII. el Grande, Nuestro Rey, y Señor, que Dios guarde; venido por Governador de el Arçobispado de Mexico su electo Arçobispo, el Illustrissimo Señor, D. Iuan de Palafox, y Mendoza, de el Consejo de su Magestad, Obispo de la Puebla de los Angeles, Visitador General deste Reyno, y ahora Excellentissimo Virrey, Governador, y Capitan General de esta Nueva España &c. como Principe tan atento assi à la Religion, y piedad Christiana, como à las prendas, y empeños, en que la cortecia, y nobleça ponen à los sugeros de su calificacion, y predicamento: entre otras muy escogidas acciones, que ocuparon por entonces la atencion de su Señoria fue vna, el dar comoda, y decente sepultura à los venerables huesos de el Illustrissimo Señor D. Don Feliciano de Vega, Obispo de la Paz, y Popayan en los Reynos de el Peru, y Arçobispo de Mexico, que viniendo, despues de largos viages de mar, y tierra, à aqueste su Arçobispado, hauiendo desembarcado en el puerto de Acapulco, à los cinco de Diziembre, de el año de 1640. y hecho saber su llegada à los Señores Dean, y Cabildo de su Metropolitana Iglesia, y

toma.

le venero mas alla de las acclamaciones.
brado ahora de los mas entendidamente
despues de toda la posteridad: si à aque
escritos de el derecho à las Indias, y de su
como cierran la puerta à quanto se ha sabido
me confundo, y desfaliento; por que, embargando to
das las erudiciones, no dexan otro recurso à las habili
dades, sino de aprender en ellos las mejores, y mejo
rarse las mas prouectas, y adelantadas: si contemplo
el puesto, que tan grandes meritos, prendas, y partes
ocupan, todas me desaniman; que parece incompati
ble à la humildad de mi Genio, y à la pequeñez de este
mi escrito, leuantar à tan alto los ojos, sin que se atri
buya mas à ceguedad temeraria, que à perspicacia, mi
rar, lo que aun à los Lynces deslumbra: y asi aunque
bien informado de la inexplicable humanidad, con que
en v. md. sobrefalen la nobleça, y sabiduria; y no mal
cierto, de que los sugetos grandes no desdeñan los pe
queños; con todo me retirara desconfiadissimo al olvi
do de mi tenuidad; si no me asseguraran grandemente
dos raçones: vna, constarle al mundo, con quanta estre
chez viuidò en lo mejor de la estimacion de v. md. la
amistad del Illustrissimo Señor D. Feliciano de Vega,
de cuya solemnissima translacion, y entierro, vida, fa
ma, y doctrina son memoria estos escritillos, que al se
guro, de que lleuan en si su gran nombre, fian, yr à
mano de v. md. ciertos de la acogida, que por su te
nuidad desmerecen. Otra raçon es, hauerlos dispuesto
por mandado del Illustrissimo, y Excellentissimo Ar
çobispo Virrey mi Señor, quien no seruiré menos en
ofrecerlos à v. md. que à su Ex. Demas que la Oracion
funebre no es tan mia, como de aquellos bien trabaja
dos

tomado, por sus poderes, possession de el Arçobispado el Illustrissimo Señor D. D. Diego de Guevara Arçobispo electo de Santo Domingo; à causa de hauerse tardado en el peligrosissimo temple de aquel puerto; mas dias, que, con atencion à la importancia de su salud, deuiera; enfermado de vna terciana maligna, murió, casi inopinadamente, en el pueblo de Mazatlan, treinta leguas distante de el dicho puerto.

Supose en breue por auiso de los Cõmissarios, que el Illustrissimo Cabildo hauia inuiado à recibir à su Señoria Illustrissima, en Mexico esta desgracia, y lamentable perdida, hizo comun sentimiento esta Metropoli; hubo doble en todas sus Iglesias, y satisficose cumplidamente à las obligaciones de Prelado, que reconociò à su difunto Pastor, con manifiesta compasion y lastima a questa santa Iglesia.

Queddò el cuerpo de su Señoria por entonces con la mayor decencia, y comodidad, que se pudo, sepultado en la Iglesia de Tiztla en la jurisdiccion de el Obispado de la Puebla de los Angeles, y en deposito, con publicos instrumentos al Licenciado Antonio Dominguez, Cura, y Beneficiado della.

Poniendo pues por obra el Illustrissimo, y Excelentissimo Señor sus, nunca bastantemente alabados; intentos; juzgando preciffa obligacion, el executarlos; por auer sepultadose, y quedado en deposito en Partido de su Obispado el Illustrissimo Señor D. Feliciano, en cuya consideracion lo contemplaba huesped, à quien por este titulo obligan la beneolencia, afabilidad, y cortesia à iguales, sino adelantadas demõstraciones en la despedida, y partida, que en el recebimiento; hizo

haber sus designios à los Señores Dean, y Capitulares de aquesta Santa Iglesia, mouiêdo, y animando à obra tan loable de suyo, que, executandose deuidamente faneò las obligaciones, con que, como Prelado, pudiera, reconuenir à esta Metropoli su difunto Arçobispo, y las bien vistas atenciones, que el Illustrissimo, y Excellentissimo Señor, en honor de su hoesped hauiã concebido.

Conferido, y votado en el Cabildo el casso: se diò orden à Don Iuan de Roa su Canonigo, para que con diligencia en compaõia de quatro Capellanes de el Illustrissimo Señor D. Feliciano, sujetos de toda satisfaccion, y singular reconocimiento à su dueõ, que à caso se hallaron à esta sazõ en Mexico, hiziesse viaje à Tiztla, en cuya Iglesia, veinte, y vn mesẽs hauiã, quedò (como dicho es) su Señoria sepultado.

Viernes à cinco de Septiembre de 642. partieron de esta Ciudad, preuenidos de vn costoso baul de terciopelo llano morado, largueado de galones de oro, tachonado de gran numero de dorados clauos, pauonadas, y doradas à trechos las muchas pieças de su herraje: todo de tal proporcion y medida, en que al parecer cupiesen aquellos venerables despojos, y charas prendas de Pastor tan deseado, y amable.

Pero (caso de admiracion!) hauiendo llegado à Tiztla, despues de los apercebimientos necessarios, dando recibo ante Escriuano, y testigos al Beneficiado de aquella Iglesia, quando en su presencia, y de otras personas, cauando en el lugar señalado, buscaban los desbaratados relieues, à que la ruina de la mortal desunion huuesse perdonado, hallaron (otra vez admirable

4

dos volumenes, en que ni quedò monstruo, que à la claua de su valerosíssima virtud permaneciesse indomito; ni flor, que su artificiosíssima industria no libasse; pues les deue reconocidamente lo principal de su thesis, y lo mejor de sus razones, y pruebas. Y assi, aunque à la austeridad medica parezca profanidad insolente, florecer entre otras erudiciones cò la autoridad de la jurisprudècia; admitiendo v. md. estas primicias; viuirè defendido, y seguro; mientras que à la sombra de su heroyco nombre doy à mi facultad frutos de su cosecha. En tanto honre v. md. el mio con titulo de su menor criado. &c.

Besa la mano de V. md.

Doctor Alonso Fernandez
Ossorio.



ble cosa) entero , y incorrupto el cuerpo ; los Pontificales ornamentos, con que los mismos, que à hora le vian, le amortajaron ; toda via enteros, recios, y durables, sin hauer peligrado mas, que el color, en aquel fatal estrago.

Yo cierto (à permitirlo la estrechez de vna sucinta narracion) bien quisiera con los mas aduertidos, ponderar lo portétofo de este acaesimiento, tã no vsado de nuestra naturaleza y mortalidad precedera, que aunque abràn vistose algunos, como los que el P. Martin de el Rio refiere, y exageran Cardano, y otros: ninguno con la particularidad de circunstancias, tan para aduerrir, que en este. Por que siendo el temple de Mazatlan, donde murió, calientissimo, y humidissimo, y tan presta en el, y momentanea la putrefaccion de las cosas, que no pueden, los que le habitan, guardar en el de la noche à la mañana vna aue muerta, sin que se corrompa, y dañe; con todo haviendo fallecido en este parage el Illustrissimo Señor, y lleuadole à Tiztla, cinco leguas de alli en andas à ombros de Indios, que, al caminar presurosos, le sacudian, y meneaban; en vna dia calurosissimo, y (como afirman las personas referidas) à vn sol, que pareció amanecer aquella vez perpendicular, y estarlelo, hasta ponerse ; teniendole sin sepultar casi quarenta horas ; ni despidió de si olor ingrato, ni se auentò, ò hinchò, como los demas cadaueres. Demas, que al entregarle à la tierra, se añidìo bastante cantidad de cal al sepulchro, para que en breuedesnudase de carne los huesos, por que esperaron siempre que volverian ; y aun con esto despues de veinte, y vn mes, hallaron tan entero el

L. 2. mag.
disq. q. 26.
L. 8. de verū
variet. cap.
40.

cuerpo, tan incorrupto, tan el mismo, que serà poca
toda la admiracion, para ponderarlo.

Ello bien pudiera ser natural, ò por especifica pro-
priedad; que llaman algunos Philosophos; ò por cõ-
plexion rara de particular temperamento; ò por otras
muchas razones, que Martin de el Rio refiere. Pero
digo de mi, que hauiendo por orden de el Illustrissi-
mo, y Excellentissimo Arçobispo, Virrey mi señor,
reconocido aquel cuerpo, tocadole en diferentes par-
tes, y afsi mismo reuerenciando las singulares virtu-
des, esclarecidos dotes, y raras excellencias, que, à
vna con sus confessores pregonan, y encarecen todos,
los que conocieron, y trataron el Señor D. Feliciano,
dudara mucho atribuir à la naturaleza, lo que tan con-
tra sus comunes miserias, tan ageno de sus achaques,
tan no de sus delicadezes me ha parecido.

Yo vi vn cuerpo, que sin hauerle defentrañado, cõ
los sesos, ojos, y lengua en sus espacios, y huecos; las
partes carnosas ni superficial, ni profundamente jafa-
das; sin exprimirle las venas; sin hauerlo curioseado,
ò preuenido à aquella gran costa de balsamos, barni-
zes, vinos, y polboras, como los que se embalsaman;
que aun afsi no siempre se aseguran de la putrefacciõ,
y ingrato olor: como obseruò Pareo en los Reyes de
Francia, que aun embalsamados, con el calor de las
hachas, y de la frecuencia de el pueblo, que concurre
en la muerte à verlos, se corrompen, y dañan, y ofen-
den el olfatto en breue. Yo le vi, (digo) que despues de
casi dos años duraba entero, solo mudado el color, y
las façiones algo desconocidas; pero el rostro con ba-
stante carne (aunq̃ endurecida) cubierta de su natural

cutis

L. 2. disq.
mag. q. 26.
ad finem.

Tract. de ve-
runtiat. & ca.
dauerum em-
bammarihus
ad finem.

Religiosos de el Seraphico P. S. Francisco salieron con Cruz alta, y ciriales, Preste, y Diaconos, y todo el resto del Conuento en forma de processiõ à recibir el cuerpo, que colocaron decentissimamente en la Capilla mayor de su Iglesia; y con notable afabilidad, y piadoso adelantamiento dos dias, que estuuo alli; le dixeron dos Missas Cantadas con sus responsos, y otros muchos suffragios; en que mostraron su atencion Religiosa; y mas en salir en la forma ya dicha, hasta la mitad casi del camino, acompañaõdo por despedida à su huésped.

Camínaron desde alli al pueblo de Cuyoachan, en que tambien fue recebido de los Religiosos de aquella Casa; donde pararon; y hizieron saber su llegada à el à los Señores Dean, y Cabildo; refiriendo las nouedades, y admiraciones, de que estaban bien agenos.

Inuiaron al Canonigo D. Iuan de Roa orden, para que como hasta alli caminassen en todo caso al pueblo de S. Matheo, que dista de esta Ciudad vna legua: hizose assi; y entrando en el los Religiosos descalços de Santa Maria de los Angeles sus vezinos, salieron en cõcertada procession, à recibirlos, y al cuerpo debajo de palio con muchas luzes, Cruz alta, y ciriales, Preste, y Diaconos, hasta dexarle en la Yglesia; à que acudieron el dia siguiente à cantar, y officiar vna Missa, y responsos; con la mayor terneça, affecto, y charidad, que puede exagerarse.

A otro dia el Señor Thesorero Don Pedro de Barrientos, Prouissor, y Vicario General de aqueste Arçobispado, y juntamente Maestrescuela de aquesta Vniuersidad, en compaña de el Doctor Leon Lasso Racionero de ella, con otros muchos ministros, llegaron al
dicho

dicho pueblo, y con gran decencia, y curiosidad, y asseo
 lauaron con vino el cuerpo, limpiandole de la cal, pol-
 uo, y tierra, que se hauia en partes pegado, y duraba
 toda via. Mudaronle aquellas primeras ropas, con que
 le traian, y con generoso decoro le vistieron segunda
 vez de nueuo camisa, y calçones de olanda; y desde el
 zapato, que fue de terciopelo morado, hasta la blanca
 mitra, y todos los demas Arçobispales ornamentos;
 y cabalmente adornado, le entraron à vn costoso ataud
 de terciopelo morado; con guarnicion, y cruces de cin-
 tas de oro, claueteado compassadamente de gran copia
 de tachones dorados, que por extremo lo lucian, en
 cuyo hueco se sobrepuso vn paño de el mismo tercio-
 pelo, con flocadura de oro por los lados, y piñas de
 oro hilado en las esquinas, q̄ se arrastraban bien cum-
 plidamente, colgando; sobre que descansaba aquel, no
 cadauer, sino antiguo tabernaculo de prendas raras,
 obras illustres, y exquisitas virtudes.

Esperaron alli algunos dias; y es indecible el fre-
 quantissimo concurso, que acudia à la fama de este
 prodigio, asfi de esta Ciudad, como de aquellas vezin-
 dades, à besar la mano de el Reuerendissimo Prelado,
 que estava en el Presbiterio de la Yglesia, decente men-
 te patente à las luzes, que en quatro blandones guarne-
 cian los angulos à vn estrado, algo eminente, alom-
 brado de baietas, en que estribando el ataud, se forma-
 ba vn mediano tumulo; y estruuo asfi, hasta que llegò
 orden, para q̄ la truxessen al Monasterio de Religiosas
 de San Hieronymo de esta Ciudad, como à parte, des-
 de la qual con mayor celebridad, y pompa podia for-
 marse el entierro.

Handwritten notes in cursive script, including the name 'San Hieronymo' and other illegible text.

Sacaronle pues de alli en ombros de Governadores, Alcaldes, y otros indios de los mas principales hasta la mitad de la calçada de San Anton; donde el Señor Dó Lope de Castilla Altamirano, Dean de aquesta Santa Yglesia, y Comissario General de Cruzada, cõ otras Dignidades, y Prebendados, Sacerdotes, y Caualleros esperaba en coches; y entrando en vno de ellos el cuerpo, que acompañaron con notable reuerencia, y compostura muchos Presbiteros; llegaron, ya muy noche, al Monasterio dicho, donde sobre vn bufete, que cubria vn paño negro de terciopelo, con bastante adorno de luzes en blandones, y candeleros de plata, le depositaron por aquella noche en la Sacristia; hasta que, remitido por la mañana el Licenciado Benito de Aya-la Maestro de Ceremonias, à reconocer los arreos Arçobispales, por que no faltase algo de lo que los Manuales, y Ceremoniales disponen; el qual le dexò reuestido à su satisfaccion; preuenida en la Capilla mayor de aquel templo vna muy vistosa cama de Iapon de talla de barniz, y oro, con cielo de brocado; à su guarnicion, y sombra quedò el ataud, y cuerpo; ardiendole continuamente delante muchas achas, cirios, y velas de bugia; y assi estuuò hasta el Domingo siguiente doze de Octubre, de donde à las quatro de la tarde le llevaron à la Cathedral en la forma siguiente de entierro.

Hubo este dia, assi que dieron las doze, general, y continuo doble en todos los Conuentos, Monasterios, y Parrochias, que siguieron los repetidos clamores de la Campaña mayor de su Cathedral; y por edictos, que fijò el Ordinario, ò por mejor dezir, por el piadosissimo zelo, con q̄ aplaudiò el comun accion tan religiosa,

y noble; se hallaron à las tres de la tarde en el Monasterio de S. Hieronymo todos los Clerigos de esta Diocesi con sobrepellizes, y todas las Religiones, y tambien los Rectores, Maiordomos, y Oficiales de Cofadrias con sus estandartes, y insignias.

Hallòse tambien la Real Audiencia, Tribunales, y Ciudad, a quienes conuidò su Excellencia, que sentado en su cital como Virrey, y con los Señores Presidente, Oydores, y Alcaldes, que en sus sillas, como en las demas ocasiones publicas, le afsistian; hasta juntarse el acompañamiento todo: y assi, quando ya pareció hora, dexando à la Real Audiencia en su asiento, se vistió de Pontifical, para afsistir como Arçobispo al entierro, y hazer en el el officio todo; cosa que raras vezes seabrà visto: pero mouiò sin duda à su Excellencia, el extremarse en honrar vn sugeto por doctissimo, virtuosissimo, y amabilissimo merecedor de estos affectos.

Hauiendo pues entonado en compañía de la Capilla de la Cathedral lo que es costumbre en tales ocasiones, las Religiosas, que salieron con Capas, y luzes al choro; empeçò à formarse ordenadaméte el entierro. Iban primero con gran numero de estandartes, y otras insignias todas las Cofadrias, ocupando segun la antigüedad de su fundacion los puestos; seguianse los Hermanos de Guastepec; y à estos los Religiosos de Iuan de Dios; a quienes los Padres de la Compañia de Iesus; y inmediatamente los Religiosos de Nuestra Señora de la Merced, y Redempcion de captiuos; y luego los Carmelitas; despues los de San Augustin, San Francisco, y Santo Domingo en sus antigüedades:

todos con Cruz alta, y ciriales, Preste con capa, y Diaconos; seguialos numerosissima Clerecia; y con estolas, y velas ardiendo la muy lucida, y graue congregacion de San Pedro; todos los Ministros de la Yglesia, Acolitos, Capellanes de Choro, todos los Racioneros, Canonigos, y Dignidades: Iban todos con sus velas, de que se repartiò muy considerable quantidad en todos los que asistieron Clerigos, y Religiosos: seguiafe despues el cuerpo; y despues el Illustrissimo, y Excelentissimo Señor de Pontifical, asistido de su muy escogida familia, de quien los Ecclesiasticos vistieron sobrepellizes. Iba luego la Ciudad, Corregidor, Alcalde, y Regidores en dos hileras; dando lugar, y honrando cõ su lado à algunos Capellanes de el Illustrissimo Señor D. Feliciano de Vega, que con lobas de baieta, que cumplidamente arrastraban, solicitaron lastimas al comun sentimiento: Terminaba la Real Audiencia la pompa, honrandola grandemente el resplandor Senatorio de sus tan nobles, como doctos Presidente, Oydores, y Alcaldes; aquienes antecedian los otros Tribunales en sus lugares, y puestos.

Hauianse fabricado en diferentes sitios desde San Hieronymo hasta la Cathedral quatro pozas, en que hazer pausa con el cuerpo. Leuantauanse todas quatro de el suelo sobre tres capaces gradas, hasta formar vn plano quadrado de decente proporcion, capacidad, y tamaño, en cuyo medio crecia otro cuerpo de vna vara en alto, cubierto de vn paño negro de terciopelo llano, en que pudiese con comodidad ponerse el ataúd, mientras se cantaba el responso: ceñian todas las quatro frentes muchas barandas en forma de corredores, pintadas

tadas de morado, y pagizo; sobre que ardian buena cantidad de luzes, en correspondencia de quatro blandones, que cõ encendidas hachas ocupaban los angulos de el primer plano, como los de el segundo cirios de blanca cera en candeleros de plata.

Sacò la Real Audiencia en hombros el cuerpo hasta la puerta de la Iglesia, y luego hasta la primera poza el Cabildo Ecclesiastico, y la Ciudad desde alli à la poza segunda; remudando en las otras dos todas las Religiones; cabiendoles à los Padres de la Compañia de Iesus, el ponerle en la puerta de la Cathedral, de donde entrò à hombros de los Señores de el Cabildo, hasta ponerle en la parte, que despues referiremos.

En todas estas pozas se hazia, como dicho es, pausa con el cuerpo, poniendole en el lugar ya dicho: paraba tambien toda la procession, y cantaba la Capilla vn responso, con graue solemnidad, y assonancia, y dicha la Oracion por el Excellentissimo Señor, que, como dicho he, hizo el officio; proseguian; cantando la Clerecia; y en esta forma llegaron à la Cathedral cerca de las Aue Marias, donde, despues de las Ceremonias, que los Rituales aduerten, se depositò el cuerpo al Señor Thesorero, Al Maestro de Ceremonias, y Sacristan mayor de aquesta Iglesia; velaronle aquella noche muchos Sacerdotes, teniendole colocado en vn sumptuoso tumulo, que era de la forma siguiente.

En el medio de esta Cathedral, entre el Choro, y Presbiterio se leuantò à vara, y media vn tablado de siete varas en ancho, y nueue en largo, con dos ordenes de gradas, vnas, que miraban al Altar mayor, y otras al Choro: ceñianle en contorno barandas de tres quartas

en alto, esquinandose à sus angulos quatro pyramides, que subian quatro varas, sembradas todas de grã copia de candeleros, en que, ardiendo cantidad de cera, (como en todas las demas barandas, y guarniciones) se representaban osos arboles de llamas. En el medio de este plano, dando capacidad à los pasadiços, crecia proporcionalmente otro asiento, que cubierto de paños de terciopelo negro, era como pedestal, ò bassa, donde afirmase el ataúd, con el cuerpo; y en los margenes, que se descubrian, de seis en seis por banda velas de bien labrada cera, en ricos candeleros de plata: derramabanse nada escassos por las cinco gradas abajo grandes luros, y baietas, que alfombrando todo, lo que era estrado, cubrian à los lados, lo q̄ no se excusò de hueco; y entre todo este adorno sobresalian gallardamente en numerosa copia festones, targetas, y escudos ayrosamente dibujados, y coloridos al fino, cuyos blancos se alentaban à los latidos viuidores de muchos Emblemas, Hieroglyphicos, Anagramatismos, y Epigrammas latinos, y Castellanos, de que yo referirè qual, ò qual à la postre, por no crecer el volumen.

Queddò assi el Domingo en la noche el cuerpo; y apenas à la mañana de el Lunes se abrieron à la Yglesia las puertas, quando los quatro Curas de ella (personas de todos quilates en su ministerio, y prendas) saludaron à su Prelado con vna Missa Cantada, officiada con notable solemnidad de musica, cera, sobrepellizes, y responso: y luego à las nueue dixo otra Missa Cantada el Illustrissimo Cabildo, cerrando con el responso los suffragios de aquella mañana.

Esse mesmo dia à las quatro de la tarde se cantaron
con

con gran solemnidad visperas, encendidas todas las
 luzes de el tumulto, y otras muchas en el mayor, y to-
 dos los demas Altares, que vestian ornamentos de re-
 quem; y hizo su Excellencia el Officio; entendiendõ,
 ser justo, honrar asì à tal Prelado, como el Illustris-
 simo Señor D. Feliciano. Luego se tuuo vna oracion fu-
 neral, que irà despues impressa; como lo hizo el ora-
 dor; otros lo digan: mientras que yo refiero el maior,
 y mas graue concurso, celebridad, y aparato, que se
 hà visto en este Reyno. Estaba la Yglesia toda colga-
 da de paños negros, y alfombrada desde el Altar ma-
 yor al Choro de baietas: desnudõse el Pontifical su Se-
 ñoria Excellentissima, y ocupò el asiento de Arçobis-
 po en el Presbiterio al lado de la Epistola; dejando
 à la Real Audiencia el de el Euangelio, donde los Se-
 ñores Presidente, Oydores, y Alcaldes, con los demas
 Tribunales tenian de frente la hilera de los asientos
 de Ciudad, que ocuparon su Corregidor, Alcalde Ord-
 nario, y Regidores: Seguìase luego la Real Vniuersi-
 dad, su Rector, y Doctores, cada qual con insignias de
 su facultad; borlas, y capirotos de sus colores; aque-
 nes asistian el Secretario, y con sus massas de plata
 los Bedeles. Los Señores Dean, y Cabildo, aunque era
 su lugar el Choro, por que estoruaba el tumulto à la
 vista, y oydo; passaron sus asientos al Presbiterio,
 delante de el mismo Altar mayor, donde con capas de
 choro le tuuieron en escaños, adornados de vistosas cu-
 biertas de terciopelo azul, y morado. Acudieron todas
 las Religiones conuidadas por su Excellencia, y tuue-
 ron lugar indistintamete en todo el cuerpo de la Ygle-
 sia, que se ocupò tambien llenissimamente con los mu-
 chos

Handwritten signature or scribble in cursive script, possibly reading 'Juan de...' or similar, written vertically on the right margin.

chos Caualleros, personas escogidas, y demas pueblo; que no tanto à la fama de el Orador, como al affombro de aquella celebridad, se hauian juntado. Saliò de la Sacristia el Orador con capirote, y borla amarilla, acompañado de los Bedeles, Secretario de la Vniuersidad, y Pertiguero de la Yglesia, hasta dexalle en la Cathedra, que al lado del Euangelio en medio de la Yglesia estaua preuenida, cubierta de alto à bajo de baietas. Orò media hora: y dando fin, le tuuo la pompa de aquella tarde.

Otro dia Martes 14. de Octubre por la mañana era vn espectáculo inexplicable, el que hauia en aquella Yglesia: por que à las siete de la mañana concurrieron à ella, por la obligacion que les corre, y la piedad grande, zelo, y vrbánidad, con que la satisfacen, las Religiones todas; à dezir, y officiar cada vna su Missa Cantada, y responso. Repartiòseles para esto gran cantidad de cera, y à cada vna se señaló Altar para la Missa: y como empezaron todos à vn tiempo; era cosa muy como de aquel acto tan lamentable, y tierno; oir à vn mismo tiempo los diuersos tonos de tan diferentes Choros, y tan distintas voces: quedaron despues en la Yglesia, para assistir à la vigilia; que se empezó à las nueue, y hizo el officio su Excelencia; que dixo despues la Missa de Pontifical. Predicò el Canonigo D. Pedro de Solis tan à proposito; quanto se entendió siempre de la satisfaccion, que en esto ha grangeado, y merecido. Acabada la Missa fueron en procesion hasta el tumulo, donde las quatro Dignidades de esta Santa Yglesia de vna en vna cantaron sus respòsos, y otro el Illustris. y Excellentis. Señor;

Señor; todo con gran Choro de la Capilla, y con las ceremonias, que los curiosos sabrán, consultando los Rituales.

Cogieron luego à hombros los Capitulares el cuerpo, lleuandole hasta el Altar mayor, donde al lado de el Euangelio estaba cauada la sepultura; en que acomodaron vn cajon de gruessos tablones, como funda de vn ataud de rasso negro, guarnecido de galon morado, y tachonado de clauos dorados, en q̄ entraron el cuerpo, cubriendole cō su tapa; y sobre todo la vltima superficie cō vna tarima, ò estrado, sobre q̄ descogierō vn paño negro de terciopelo, encima de el qual quedò vn bufete de cedro, para señal de lugar tã venerable, y illustre: hasta q̄ (como he sabido) se haga, y cōponga vn nicho à la longitud de la pared; donde con el asseo, y preuencion digna estè aquel cuerpo, q̄ marauilla, colocado; y en pie (que puede con poco arrimo) con los Pontificales arreos, à la guarda, y custodia de puertas de cedro, balaustreadas à toda costa, con que à la liberalidad de vna llauè pueda ser visto, quando conuinie-re. Esto asì; y acabando su Señoria Excellentissima el resto del officio, Cantando tambien los dos vltimos Resposos: A la vna de el dia se dio fin, à tan solemne, piadoso, y memorable acto, y exequias.

Referir las demas particularidades; los grandes concursos; los quantiosos, y considerables gastos; las asistencias, y cuydado de los Ministros; los pareceres de los entendidos; las marauillas, y admiraciones del pueblo; la promptitud de las Comunidades; y el aplauso de todos los estados, y de toda la Republica, ni yo podrè, ni el mas eloquente. Solo asfirmo, que

Manuscrito de la Real Academia de la Historia

quando en el feliz tiempo de su gouierno el Illustrisimo, y Excellentissimo Señor Don Iuan de Palafox, y Mendoça no huiera (como ha) puesto por obra otra accion mas, que aquesta; esta vasta à dejarnos siempre amada su memoria, celebrada su cortecia, y vrbanidad, si ya no su piedad, y christiano zelo, con que le conoceràn las edades venideras, por señas, que (à lo que entièdo) es el primer Arçobispo, q̄ se ha hallado en el entierro de su antecessor, haziendo de Pôrtifical el officio.

Algunos de los Poemas,

que adornaron el Tumulo.

¶ PINTOSE ENTREDOS MITRAS VNA mano, con ademan de alcançar otra, que vna muy hermosa Reyna, acompañada de hermosas damas (en que se significaban la virtud, y los merecimientos) en vna fuente de oro traia; y vn Angel cogiendo con vna mano la Mitra, y lleuandose la al cielo; y llamandolas con la otra: con aqueste mote. *Vbi vera sunt gaudia.* Y estos versos Castellanos, alma de el Hieroglyphico.

Bastan en la tierra dos;
La tercera, con mas gozo,
En el eterno reposo.

¶ PINTOSE VNA CALABERA, DE LA qual caia à vn sepulchro vna Mitra, flechada de vna saeta; y abierto el cielo, vna mano, que substituia sobre ella vna corona; y por mote. *Virabit libitinam.* Y esta letra Castellana.

LA flecha va derecha;
Pero solo à la Mitra va la flecha:
Que à tan sacra persona

La Mitra el cielo commutò en corona;
 Que en tan dichosa suerte
 El golpe padeciò, mas no la muerte.

¶ PINTOSE EN EL MONTE NEBO, V N
 Sepulchro, donde en forma de exploradores, estaban dos, descargando una
 Mitra, que en una pertiga lleuaban al modo, que el racimo de la tierra
 de promission; y por mote. Non transibit ad illam. Y este Epigramma
 Latino, que lo ilustra.

CVM peteret Moyses Nebi iuga inhospita montis;
 Hac illi supero protulit ore Deus:
 Promissam nactus humum, dum, iam propè, cernis;
 Non tibi concessum, tangere limen, erit.
 Causa fuit, nactus, teneant ne serra, triumphis;
 Et sibi terra ferat, quem meruere Poli.
 Omnia nara tibi, Princeps, sunt ordine miro,
 Cùm prius, heu! populo mors tibi vïssa fuit.
 Ah dolor! occiduos plestunt sic crimina tractus!
 Cum Pastore greges, nec decet, ante mori?
 Omnia Diuinis nectuntur nuribus, eheu!
 Ecce quid hoc dicam? sed mihi causa subest.
 Te polus ipse sibi ambit, tellus inuida anhelat;
 Ne rapiat tellus, praripuerè poli.

¶ PINTOSE LA MVERTE, SEGANDO
 Mitras de una Vega sembrada de ellas; y poniendo tres, en lugar de flores,
 y fructos; en vn Cornucopia, que estaba entre unas nubes, esmaltadas de
 estrellas; con este mote. Re, & nomine certa fœlicitas. Y los versos de
 este Epigramma, que lo manifestaban.

NIL est re fœlix, quod non sibi duret in æuum;
 Quique perit, solùm est nomine faustus honos:
 Felicianus erat fœlix Pastoris honore,
 Falce sed, ah, secuit Mors peracerua decus.

Felicianus obit, fuerat qui nomine felix,
Non re, dum steterat non sibi jugis honos:
Nunc sed, felici cum daret honore per auum,
Nominè, reque simul Felicianus erit.

PINTOSE VN BLANCO LIRIO EN VN
cérco de espinas, que sacaban de su candidex, punzandole, fertil plubia
de sangre, con que regando vna Vega, en que florecia; se solicitaba
nueuos, y admirables aumentos. Con esta Inscripcion. Sicut lilium in-
ter spinas. a quien daba ser este Español Epigramma.

ENtre punzantes espinas
De ayuno, y austeridad
Conferuè de castidad
Las asuzenas diuinas;
Cuyas hojas peregrinas
Con mi sangre matizaba;
Riego, que mas fecundaba
Su suauissimo eandor:
Que no se tiñe esta flor
Con sangre; sino se laba:

PINTOSE EL SEMBRADOR DE EL
Euangelio con vn sesto de trigo en la siniestra mano, y con la derecha sem-
brando, y esparciendo muchos granos; y entre ellos tres Mitras, de las qua-
les dos caian en diferentes partes, y la otra en vn sepulchro, que estaba en lo
mejor arado: con este mote. Nisi granum frumenti, &c. Y esta letra
Castellana por complemento.

QUE sabes tu mortal zelo
Esta Mitra se asegura,
Sembrada en la sepultura;
Opimo colmo en el cielo:
Que aunque de la Parca el yelo
Con porfiado rezon,

Dando

Dando à las otras sazon
 Aquesta nos dellazone,
 Sepultandola; le pone
 Prendas de mas galardon.

EL BACHILLER PEDRO FERNANDEZ
Officio pintò vn Sol en el Oriente, como que apenas nacia, con este mote.
Iterum moriturus. Y otro en el Occiso, con este. Vt meliore die. Y
estos distichos, que lo daban à entender.

SOL peragit bis sex horarum tempore cursum,

Natali exorians; occiduo moriens,

Sic nostro Soli, bis sex per lustra vaganti,

Ortus Lima fuit; Mexicus interitus:

Ast rament interitus dispar: vtrique paretur

Principium quamquam vitæ Orientis idem.

Nascitur ille iterum moriturus: Felicianus,

Vt meliore die, ac luce resurgat, obit.

PINTOSE VN ANGEL, QUE DE TRES
Mitras desbarataba la vnas llenandose al cielo vn ardiente Carbunclo, que
de si despedia grande copia de luzes, con este mote. Ergo Polo. Y este
Epigramma.

Mens sapiens, veluti Carbunculus igneus, ardet,
 Dum iacet in tenebris, nocte premente, dies.

Doctrina autiloquus rutilo Carbunculus igne

Felicianus erat, mens velut igne micans.

Noctesed obcura nigri dum splendicat Orbis;

Inuidiosus erat luminis ipse Polus:

Sicque rapit gemmam furtim polus inuidus, atque

Orbe, ait, emicuit: micet ergo polo.

EL BACHILLER D. SALVADOR GOMEZ
de Espinosa, Collegial del Collegio Real de S. Illephonso pintò vn Spha-
ra de la tierra, y encima de ella, de puntillas vn Pontifice sin Mitra, pero
con

con alas, y que las va batiendo: y leuantada la cabeça, y manos hazia arriba à vna Sphera celeste, à quien sollicita tocar: y por mote Maiori dignor. Y luego esta Epigramma.

CVR dum non tangis promissæ limina terræ,

E moreris Moses? mors tibi penna fuit?

Mors tibi penna, tamen maiori dignus honore.

Cùm fueris, merces, non tibi terra, polus.

Moses Feliciane peris, vix limina terra

Mexicæ, & tangis, mors tibi penna fuit?

Mors tibi penna, tamen maiori dignior orbe.

Mens volat, immenso possit vt orbe frui.

¶ **IN OBITU ILLUSTRISS. D. D. FELICIANI de la Vega Baccalauri Petri Fernandez Ossorio.**

EPITAPHIV M.

I Stac, scire cupis, quis sit tumulatus in vrna?

Quæ sunt hoc gelido marmore scripta lege.

Doctor, Eques, Iudex, Antistes, Felicianus,

Nobilis, egregius, rectus, amandus, ouans,

Metropolim, Patriam, leges, peccata, salutem,

Sanctam, charam, almas, abdita, perpetuam,

Dilexi, ornavi, seruavi, substuli, adiui,

Moribus, exemplo, iustitia, arte, fide.

¶ **BACCALAVRI D. NICOLAI PACHECO.**

EPITAPHIV M.

P Roh dolor! hic situs est, referam? sed pernarecussat.

Hic iacet, heu! vetitat, tale referre, dolor.

Eià anime obloquitor, suppresso quid ore tremiscis?

Hoc situs in Tumulo Felicianus hic est.

Ergo

Ergo obijt laus illa orbis, lux ætheris illa,
 Terrestrisque obijt fax vtrivſque Poli?
 Non obijt lux illa; abijt: non mœrta; viua eſt:
 Iuit ad ætherium plus renitere Polu m.

¶ BACCALAVRI ILLIFONSITO STE, DE
Gueuara.

EPIGRAMMA.

PAllida qua ſemper, cur nunc rubicunda iacet Mors?
 Celsit. Quem celsit Mors? pugione virum.
 Cur rogo? crediderat moriturum, quem Polus ipſe
 Semper victurum credit: & erubuit.

¶ BACCALAVRI D. FRANCISCI DE FVEN-
tes, & Guzman.

EPIGRAMMA.

An tibi ſordet A mor? vel plauſus deſpicias alma
 Sponſe, dum tibi mors, Feliciane, placet?
 Haud quãquam renuis pompas; nec ſpernis amorem:
 Quin te cogit Amor, Feliciane, mori.
 Sciſque tenere fidem ſponſe, dum præcipis; auſit
 Ne caries corpus contemerare tuum.
 Sponſe auferſ viuens moriturum; daſque cadauer
 Vitali, ò mirum! penè vigore fruens.

¶ BACCALAVRI IOSEPH DE VILLA.
noua Dialogiſticum.

EPITAPHIVM.

H. **C**ondit an tumulo Antiſtes? A. non conditur, vt quid?
 Condier æterna nil niſi morte poteſt.

Mor.

- H. Mortuus ille iacet? A. minimè. H. ñ mortuus? an hec
 Tam fallax oculos decipit vmbra meos?
- A. Deciperis. H. non decipior. A. non credito, fallit,
 Non viuit species corporis illa fugax.
- H. Illa fugax? ipsa est. H. cur lumine clausa, tacetque?
- A. Nam dormit, clauso lumine, & ore tacet.
- H. Quisquis & ille tacēs? A. nescis? H. satis. A. impia culpa;
 Omnibus hic notus, nunc tibi notus abest?
 Lima dedit Patriam, Pallas dedit inde Mineruam,
 Illa dedit curas, encomiumque labor.
 Pax, Popaianque decus, portus mare mortis inundans,
 Mexicus & talamum; Mexicus & tumulum.
- H. Mortuus ergo ille est? sed cur tacet? A. ille silendo
 Expectat preculam, iam sit abore. H. vale.
- A. Salue, viuit adhuc. H. iaceat mihi mortuus. A. euge,
 Non hospes quiuis viuere morte potest.
 Eia, crede, vigil dormit, sine morte cadauer
 Est, & lethalis vita fauilla rogi.
 Mors est vita, Pyra est lethum, lux clausa sopor, cum
 Nec iacet, hic tantum Felicianus abest.

DE D. LVYSDES ANDOVAL, Y ZAPATA

Soneto.

QUE no muera la vida, y la vnion muera,
 Quando los ceños de la muerte pissa,
 Porfiando con ellos la ceniza,
 Y apostandose al Porfido la cera!
 Feliciano la muerte no te espera
 Triunpho, pues tu cadauer eterniza,
 Y lo que en riesgos de cristal diuissa,
 En los aplausos de immortal venera.
 Mas que te sella, te defiende muro,
 El marmol mismo, que te esconde tiernos
 Viue dos inmortales confianças;
 Pues hazes mas durando aqui seguro,

Que

Que al fin el Cielo es Corte de lo eterno,
Y este es original de las mudanças.

¶ DECIMAS DEL MISMO.

EL Phenix, y el Sol renacen,
Por los riesgos con q̄ aciertan,
Cuna haziendo, en que dispiertan
Los estragos, en que iaxen:
Estos à vna vida nacen,
Mas tu acabamiento es tal,
Feliciano, que (el cristal
Humano roto en el puerto,)
Sin tener aca lo muerto,
Tienes en Dios lo immortal.

O Meritos, cuya altura
Se desluce en la alabança,
No os sospchò la esperança,
Y os poseyò la ventura:
Grande Feliciano dura
En el marmol inuencible,
La posteridad posible
Te dudara, auràs logrado
Segaridad de acabado,
Y meritos de imposible.

¶ DEL BACHILLER D. BERNARDO GUERRERO.

Decimas.

QUE sujeto à corrupcion
Estè el cuerpo, quando el alma
Los sentidos pone en calma,
Es cierta propoficion:
Mas que false la passion
Negando el ser de la vida,
Quando el alma no està vnida,
Es suspension à mi ver,
Pues no dexando de ser,
No puede estar destruida.

MAS duda llene mi intento
Principe, quando admirado
Te contemplo separado,
Incorrupto, y sin haliento:
Mas que humano pensamiento
Desata duda tan fuerte,
Pues que ya tu feliz suerte
Conoce entre tantas glorias,
Que incorrupto das memorias
À tu vida, y à tu muerte.

¶ DEL BACHILLER IVAN HIDALGO
de Heredia, Procurador de esta Real Audiencia.

SONETO.

QUE importa que reniua à sus cenizas
El Phenix, si primero se lo maere,
Y el vinidor haliento, que se adquiere

E

Es

Es à costa de funebres diuissas?

Tu Feliciano si, que entero aun pillas

El estrago mortal, de que se infiere,

Que el que incorrupto, y muerto te aduirtiere,

Aduertirà mejor, que te eternizas.

No fue dexar de ser, el desunirse

Aquellos lassos dos, que tubo en calma

La muerte entre el quedarse, y el partirse:

Como Phenix quedaste, ò con la palma

De prodigio mayor, sin distinguirte,

Si fue morir, ò si viuir sin alma.

DEL BACHILLER EVGENIO DE OL-
mos, Dabila, en atencion al nombre.

DECIMAS.

Si se mudara Prelado

En, S. la C. del nombre,

De ia no felis renombre,

A Mexico he contemplado:

Con razon es desdichado,

Pues en tan glorioso acierto,

Auiendo llegado al puerto

Alegre nueva, y recibo,

No pudo gozaros viuo,

Sino solo os gozò muerto.

MAS si vna, N. se pone,

Leyendo, C. y multiplica,

En año felis explica,

Lo que de infelis expone:

No Mexico se valdone

De infelis, pues ha gozado

La imagen de su Prelado,

Sea felis su appellido,

Si en año felis ha sido

Dueño de vn cuerpo sagrado.

DEL MISMO. SONETO.

Dexar el alma de informar vnida

Negando al cuerpo espíritus vitales

sin corrupcion: si de morir señales

Da: es vn morir, que arguye eterna vida.

Que por mostrar virtud en si escondida

Padesca el cuerpo terminos mortales,

Quedando lo en efectos immortales,

Es immortal, mas que mortal herida.

Afsi, Prelado illuftré, quifo el alma
 Moítrar fu fantidad, y fatifizo
 Dexar el incorrupto cuerpo en calma:
 Y fi la humana fabrica deshizo,
 Dexò en ella feñal de verde palma,
 Con que immortal, fi fue mortal, la hizo:

DEL B. PEDRO FERNANDEZ OSSORIO.

Soneto.

E Nciende, ò Phenix, la flamante Pyra,
 En que eterna tu fama fe diuiza,
 Y de efle cuerpo la mortal ceniza,

Para que el alma luzga mas, retira
 Effa virtud, que tanto olor refpira,
 Para tu incorrupcion Phenix atiza,
 Que quien tan facilmente immortaliza,

Mexor preferuarà, fi bien femira,
 A aquella Pyra, ò tumulo de llamas.
 Parece que eflos quatro ardientes pinos
 Eftan cebando el fuego con fus ramas:

Las alas bate, aplica aromas finos,
 Para que refuciten tantas famas,
 Quantas con figuen hechos tan diuinos.

OTRO DEL MISMO.

Q Vedate a fombro à las pofteridades,
 Quedate en efle nicho, donde auitas,
 Que tus memorias en el bronze efcritas
 Ni el tiempo horrarà, ni las edades.

Profigue eterno en tus feeguridades
 En efle marmol, que te folicitas,

Pues que ya, Feliciano, te acreditas
 En tus memorias con eternidades.

Que à quien te viere cuerpo fin haliento,
 Y adairriere, que fuiftes en tu vida

Oraculo diuino de las ciencias.
No le podrá engañar su entendimiento
Viendote muerto: que es razon sabida,
Que en aptitud consisten las essencias.

¶ DECIMA DEL MISMO.

EN este porfido, ò nido De la fatal impiedad
Aquella paloma anida, Hazer pressa en su humildad,
Que con purissima vida, Porque tubo en su pureza
Se preferuò del oluido: De religion fortaleza,
No pudo el cueruo atreuido Presidio de santidad.

¶ DEL BACHILLER DON NICOLAS DE
Salazar, y Menroy.

SONETO.

ESTE à los yelos del fatal Hibierno
Maduro Almendro en fruto, y flor loçano
A la impiedad de vna cruenta mano
Cede, la vida no, si su gouerno.
Tu que le miras con afecto tierno,
Porque no te suspendas; Feliciano
Almendro hermoso, deste prado humano
Al Parayso se traslada eterno.
O Pontifice sacro, ò Varon fuerte!
En confuscion auergonçada ponés
En tu immortalidad la misma muerte:
Vive admirado en nuestros coraçones,
Pues te supistecernizar deluerie,
Que te adquiriste nuevas duraciones.



CON LICENCIA.

¶ EN MEXICO, Por Iuan Ruiz, Año de